

▷Argentina

# La recesión económica ha afectado principalmente al sector industrial

Jesús Miguel

López/enviado/IV

BUENOS AIRES, 20 de diciembre. — En el periodo 1978-1980, correspondiente a la aplicación más estricta de la política monetarista, se registraron en Argentina quiebras por un pasivo total de mil 392 millones de dólares, correspondiendo casi 60 por ciento de ellas a empresas del sector industrial, según estudio elaborado por el Ministerio de Economía.

La política de apertura al exterior y de especulación financiera han provocado una recesión económica que afecta principalmente a la industria, manifestándose una disminución de 30 por ciento en el volumen producido por ese sector, así como una severa reducción en las horas-hombre laboradas.

El documento señala que la principal rama afectada dentro del sector manufacturero fue la producción de textiles, la cual participó con 18.74 por ciento del total de las quiebras registradas en el periodo. Se anota que la rama textil tuvo un pasivo total de casi 261 millones de dólares, mientras que el total del sector manufacturero fue de 815 millones. La rama que siguió en importancia fue la productora de alimentos, bebidas y tabaco que tuvo en el periodo pasivos por 235 millones, es decir, 16.89 por ciento.

El total de las quiebras registradas en el periodo, a causa de la política abiertamente antindustrial que se implantó desde el 2 de abril de 1976, bajo la dirección del ministro de Economía José Alfredo Martínez de Hoz, sumó en total mil 391 millones 840 mil dólares, de los cuales 81 millones correspondieron a 1978; 589 millones a 1979 y 720 millones a 1980.

Esta baja en la actividad de los industriales, enfrentados a rebajas arancelarias y a dificultades para hacerse de créditos, se reflejó en una disminución drástica del ritmo de crecimiento del producto industrial. El boletín más reciente de la Fundación de Investigaciones para el Desarrollo (Fide), correspondiente a noviembre, indica que "en el tercer trimestre de 1981 se produjo una caída en el valor agregado por la industria manufacturera, de más de 20 por ciento con respecto a igual periodo de 1980", y se agrega que "esto ubica a la actividad industrial en niveles similares a los de hace más de una década. Como ejemplo de esa caída se cita que "la industria automotriz terminal, vendiendo durante octubre 50 por ciento más que en el mes precedente, se ubicó 50 por cien-

ARGENTINA		
Pasivo de las quiebras comerciales y civiles		
Actividades	TOTALES	Estructura
	1978/80	Porcentual
	Dólares	%
1. Agropecuario	18.309.254	1,31
2. Minería	5.375.164	0,39
3. Comercio	264.810.920	19,02
4. Industria		
Manufacturera	815.147.737	58,57
a) Alimentos, bebidas y tabaco	235.019.766	16,89
b) Textiles	260.894.010	18,74
c) Madera	4.386.278	0,32
d) Cuero y calzado	84.072.850	6,04
e) Papel, imprenta y editoriales	13.355.834	0,96
f) Productos químicos, caucho y plásticos	41.055.094	2,95
g) Minerales no metálicos	8.740.528	0,63
h) Metalúrgica	167.623.377	12,04
5. Construcción	29.178.634	2,10
6. Servicios	259.019.190	18,61
<b>TOTALES</b>	<b>1.391.840.899</b>	<b>100</b>

Fuente: Ministerio de Economía.

to por debajo de los guarismos registrados en octubre de 1980".

La contracción manufacturera, además de reflejarse en disminuciones globales del Producto Interno Bruto, provocó una baja importante en las horas-hombre trabajadas, en otras palabras esto significa que se redujeron las plazas de empleo. Indicadores elaborados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina (INDEC) señalan que, tomando como base el año de 1970, para 1980 se ha producido una merma de 6.4 puntos en el índice, es decir, que las horas trabajadas en promedio en el sector manufacturero son actualmente inferiores en casi 10 por ciento a las de hace una década.

Adicionalmente, los trabajadores se han visto perjudicados en sus salarios reales por una disminución de hasta 40 por ciento, durante el periodo de 1976 a 1980, y el desempleo abierto alcanza ya a un millón 500 mil obreros. Tan sólo en lo que va del año, señala el boletín del Fide, "el poder adquisitivo de los trabajadores del sector industrial, de enero a septiembre de 1980, experimentó 24.3 por ciento de pérdida".

En el estudio sobre las quiebras realizado por el Ministerio de Economía, se destaca, asimismo, que las ramas más perjudicadas por el paro dentro de las manufacturas fueron la industrial textil, que está sufriendo "prácticamente un desmantelamiento" y la rama

de alimentos, bebidas y tabaco. Los cierres, en esta última rama, llegaron a sumar hasta 235 millones de dólares. En ese mismo sentido, se anota que las empresas dedicadas a la producción de manufacturas de cuero y zapatos —producción tradicional dentro de Argentina— tuvieron quiebras con pasivos de hasta 84 millones durante el periodo de 1978 a 1980.

Otra rama que registró una considerable cantidad de quiebras fue la metalúrgica, en la cual se registraron pasivos de 168 millones de dólares. Este apartado significó 12.04 por ciento de las quiebras totales y la caída se precipitó sobre todo en 1980.

Respecto a la industria de máquinas-herramienta, el boletín del Fide indica, en un estudio especial, que "constituyen alrededor de 60 por ciento de la inversión fija total de la industria metal-mecánica". A pesar de que —agrega el Fide— la evolución "cuantitativa y cualitativa experimentada hasta principios de los años sesenta por esta industria nacional, le había permitido ganar posiciones en el mercado internacional", a partir de la crisis industrial, y debido a que "el grado de sensibilidad del sector frente a los cambios en el nivel de actividad es muy elevado", la producción de este tipo de productos empezó a declinar de manera importante.

"La rebaja nominal de los derechos de importación, unida al progresivo retraso cambiario prevaeciente durante un extenso periodo" — agrega el estudio — provocaron que "en 1980 las ventas al mercado interno, medidas en unidades, disminuyeran 32 por ciento con respecto a 1974, y que la producción de 1980 resultara inferior en 41 por ciento al promedio registrado en el periodo 1971-1975.

Otros indicadores de la grave crisis de la producción, de máquinas-herramienta "son la disminución operada en la mano de obra ocupada, que descendió en 55 por ciento en relación a 1976; el incremento de la capacidad ociosa, que llega actualmente a 70 por ciento; y la total ausencia en los momentos actuales de nuevos programas de fabricación"

